Cada mes de julio, ante el comienzo de la época invernal de poda, los vecinos y turistas tienen la posibilidad de acercarse a los parques 3 de Febrero y Chacabuco para recibir gajos o “esquejes” para ser plantados y así obtener un nuevo rosal.

Blancas, rojas, rosadas, amarillas. Veneradas desde la antigüedad en los jardines más monumentales, protagonistas en ramos y declaratorias de amor o convertidas en objeto de metáforas y simbolismos. Las rosas fascinan con su presencia. En Buenos Aires, estas flores crecen en espacios emblemáticos y pensados para el disfrute de los ciudadanos: el parque 3 de febrero es quizás el más conocido, pero existen otros como el situado en parque Chacabuco o el denominado Micaela Bastidas. La Ciudad invita a conocer y visitar sus rosedales.

“Cada invierno, la actividad de poda en los rosedales se realiza para que los rosales florezcan sanos y fuertes y puedan alcanzar su punto máximo de floración en octubre”, explicó Julia Domeniconi, secretaria de Atención Ciudadana y Gestión Comunal. “Una vez finalizada la actividad, se colocan fertilizantes y complementos esenciales en la tierra para asegurar el sano crecimiento de los arbustos”.

En el mes de julio, ante el comienzo de la época de poda, los vecinos y turistas tienen la posibilidad de acercarse a algunos de estos espacios y recibir esquejes para plantar en sus casas. Este año, la iniciativa se llevará a cabo a partir de esta semana, empezando por Parque Chacabuco, en la Comuna 7.

Las tareas de poda a cargo del personal especializado comenzaron la semana pasada. El jueves 30 se plantaron 150 nuevos rosales y se regalaron esquejes a los vecinos, que también recibieron una breve capacitación técnica para lograr el mejor crecimiento de los rosales en sus hogares. Los gajos también se entregaron a quienes visitaron el rosedal el viernes 1 de julio.

En el rosedal de Palermo, en la Comuna 14, la poda y entrega gratuita de esquejes a los ciudadanos se desarrollará del 5 al 15 de julio, durante dos semanas, de martes a viernes y de 13 a 17 horas. Todos los vecinos y vecinas que quieran participar y llevarse a su casa un esqueje, van a encontrarse con voluntarios que los asesorarán acerca de las tareas necesarias para su mantenimiento.

“El rosedal del parque 3 de Febrero alberga 93 especies diferentes y las más comunes son la

rosa Sevillana, la Johan Strauss, la Elina, la Charles Aznavour y la Frederic Mistral", explicó Martín Cantera, presidente de la Junta Comunal 14. "Cada año realizamos esta actividad maravillosa que le permite a los vecinos llevar un poquito del rosedal a sus casas y con el tiempo obtener estas flores que son un verdadero patrimonio de la Ciudad".

En el Parque Micaela Bastidas, los rosales son más jóvenes, por esta razón la actividad allí será diferente atendiendo al tamaño y necesidades de las plantas. El equipo de ingenieros agrónomos de la Comuna 1, donde se ubica el espacio, señalan la idoneidad de demorar estas labores hasta la próxima temporada para fomentar que los ejemplares ganen en robustez.

Los rosedales y el paisajismo en la Ciudad

En cuanto a la historia paisajística de las rosaledas porteñas, es decir, los espacios verdes especializados en exhibir exclusivamente especies y variedades de rosas, hay que señalar que la de mayor antigüedad de la ciudad data de 1914 y es la de Palermo. En tanto, la de Puerto Madero es la de más reciente creación, inaugurada en 2003.

La Dirección General de Espacios Verdes y Arbolado de la Ciudad especifica las características que cumplen aquellos espacios conocidos rosedales o rosaledas. Marcela Palermo Arce, catedrática y experta en la conservación de arbolado patrimonial de la Ciudad, explica que estos jardines están especialmente dedicados al cultivo de especies y variedades del género Rosa, el cual se compone de arbustos generalmente espinosos y floridos representantes principales de la familia de las Rosaceae. Y profundiza: "Se denomina rosa a la flor de los miembros de este género, y rosal, a la planta. En nuestra latitud, tienen una prolongada floración desde primavera a otoño. Si bien la rosa es una especie de uso antiguo (egipcios, chinos, romanos y griegos la utilizaban en sus jardines), el cultivo de rosedales data del siglo XIX y se considera como primera rosaleda a la construida por pedido de Jules Gravereaux en el Valle del Marne (Francia) en 1894".

Las rosas se dividen en rosas antiguas (de origen europeo o mediterráneo, son variedades existentes con anterioridad a la introducción de la primera rosa moderna: la rosa 'La France', producida en 1867 al cruzar ejemplares procedentes de China con variedades europeas) y rosas modernas (las obtenidas a partir de 'La France'), explica la investigadora. Y recuerda que en todo el mundo se cultivan rosaledas de exhibición en jardines públicos y de preservación de especies silvestres en botánicos.

Los rosedales porteños

El Rosedal de Palermo, también llamado Paseo del Rosedal, fue declarado Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires por la Legislatura porteña en 2011. Al año siguiente y en 2014, obtuvo la distinción internacional Garden Excellence Award, otorgada por la Federación Mundial de las Sociedades de la Rosa.

El Parque Tres de Febrero, donde se ubica el Rosedal, fue el primer espacio verde público moderno de escala metropolitana en la ciudad. Marcela Palermo Arce explica que su diseño y construcción fueron realizados por etapas y a cargo de distintos paisajistas. "Jordan Wysocki

inició las primeras obras de ingeniería y forestación, Jules Dormal Godet construyó los portones y la avenida de acceso (actual avenida Sarmiento), Charles Thays diseñó el trazado final del parque (incluyendo al Jardín Botánico, los lagos y sus paseos y una variada colección vegetal), Benito Carrasco diseñó el Rosedal y todos sus componentes y el Jardín Andaluz fue obra de Eugenio Carrasco", precisa la investigadora.

Carrasco diseñó un rosedal de estilo clásico francés y composición simétrica que fue ejecutado entre mayo y noviembre de 1914, explica la especialista. Y continúa: "Se plantaron más de 10.000 rosales de cientos de variedades, se construyó una pérgola de estilo griego bordeando el lago, un puente, un templete y un embarcadero. Fue inaugurado el 24 de noviembre de 1914. Desde entonces, es uno de los paseos emblemáticos en la ciudad".

En 1994 y en 2008, el Programa de Padrinazgos de Espacios Verdes junto a la empresa YPF realizaron una puesta en valor del Rosedal. Se restauraron los monumentos, las fuentes, el mobiliario, la colección de bustos del Jardín de los Poetas y la vegetación. En la actualidad, el recinto cuenta con casi 8.000 rosales de distintos orígenes. "Hay rosas modernas, trepadoras, arbustivas, híbridos de té, floribundas y algunas antiguas. La amplia paleta de colores incluye el amarillo, blanco, rojo y rosados", señala la experta.

Martín Cantera, presidente de la Comuna 14, destaca que el rosedal de Palermo se sitúa dentro del "espacio verde más importante de nuestra ciudad", de 3,4 hectáreas. "En 2014, el Rosedal de Palermo festejó su centenario, y cada primavera, entre los meses de septiembre y octubre, se convierte en el escenario donde florecen unas 18.000 rosas, dentro de un espectáculo natural que se prolonga hasta final del verano".

El rosedal de Parque Chacabuco fue incluido en 1930 como parte de los jardines formales en torno a la Fuente de los Sapitos, llamada así porque los surtidores de agua presentaban la forma de batracios moldeados en bronce. "La plantación ordenada en los jardines formales llegó a tener unos 3.000 rosales de diversos colores y variedades. Lamentablemente, la versión original cayó en el abandono y fue desmantelada junto a la fuente al construirse la autopista en los años 70", recuerda Marcela Palermo Arce.

En 2016, se realizó una puesta en valor de este espacio de la Comuna 7 ubicado a la altura de la calle Emilio Mitre, entre Zuviría y Tejedor, con el apoyo de la Asociación Coreana en Argentina, que permitió rediseñar canteros (que llevan el logo de la entidad) y la replantación de 1.000 rosales de especies trepadoras, arbustivas, floribundas y de té. "Chacabuco es nuestro parque emblemático, año tras año sumamos más infraestructura que nos permite tener espacios verdes cuidados y de calidad para el disfrute de los vecinos" afirmó Federico Bouzas presidente de la Comuna 7.

El rosedal del Parque Micaela Bastidas es el más nuevo de la ciudad y está emplazado entre las calles Rosario Vera Peñaloza y Calabria, en Puerto Madero, en la Comuna 1. Su trazado geométrico abarca unos 1.800 metros cuadrados, donde "crecen 3.884 rosales de 27 especies organizadas por color entre muros bajos de piedra gris que permiten sentarse a disfrutar del esplendor de las flores y su perfume", matiza la experta en arbolado.